

La ópera de los sentidos

Teatro musical de niños y jóvenes para todos los públicos

de
Fernando Palacios

GUÍA DIDÁCTICA

INDICE

INTRODUCCIÓN

Proyecto general
¿En qué consiste esta guía?

SOBRE LA ÓPERA

¿Qué es esta ópera?
Personajes
Escenas
Grupos instrumentales
Diseño, escenografía y atrezzo
Textos y poemas

ACTIVIDADES

Coros
Canciones
Danzas
Investiga los instrumentos
Poemas y otros textos
Mimo y escena
Diseño y plástica
Temas a debate
Otras actividades
Algunas preguntas
Más microcuentos

ANEXOS

Microcuentos de los cinco sentidos
Caricaturas

Proyecto general

Debajo del título *La ópera de los sentidos* reza la siguiente inscripción: "Teatro musical de niños y jóvenes para todos los públicos". Nos encontramos con una obra que no distingue en edades ni en categorías. El autor ha querido que tanto mayores como pequeños, aficionados o no a este género, especialistas o profanos, puedan disfrutar de ella. Como se decía en otros tiempos, es una obra "tolerada" para todos los públicos.

En el escenario y en el foso ocurre otro tanto: los cantantes, el coro y la orquesta son niños y adolescentes, estudiantes de escuelas de música con ganas de meterse en proyectos como éste. Además, en buena parte de la obra, el autor ha elaborado materiales musicales muy sencillos, que pueden ser trabajados en el aula, e incluso cantados por el público en la representación.

Para llevar a cabo esta producción hemos contado con las siguientes entidades: la plantilla de trabajadoras de Conciertos Escolares del Gobierno de Navarra, que ha programado la obra en las fechas adecuadas; el Auditorio de Barañain, que ha acogido con entusiasmo el proyecto; la Escuela de Música "Luis Morondo", de Barañain, que se ha embarcado con los ojos cerrados en el proyecto; y la Cía. Ópera de Cámara de Madrid, que ha tenido la idea y ha dirigido todo el proceso.

¿En qué consiste esta guía?

Esta guía pretende servir de ayuda al profesorado en el trabajo previo y posterior a la obra que se escuchará en directo. El alumnado al que van dirigidas estas propuestas corresponde al segundo y tercer ciclo de Primaria; como sus características pueden variar según su edad y preparación, cada profesor deberá adaptar este material a la realidad de su aula. No se trata de una propuesta cerrada, sino una muestra de posibles actividades de trabajo que ni tienen por qué realizarse todas, ni deben ser trabajadas necesariamente en el orden aquí mostrado. Se ha procurado incluir en cada una de las propuestas elementos de complejidad diversa, para poder adaptarse a los distintos niveles que pueda presentar el alumnado. Por otra parte, no es recomendable desvelar completamente el contenido del argumento antes de la asistencia al concierto.

En esta guía me voy a centrar especialmente en ofrecer información sobre la obra y ordenar una serie de actividades diversas, que conecten y aclaren en buena medida los contenidos de esta ópera que se va a estrenar. Los datos relativos a la obra han sido redactados deliberadamente en un lenguaje simple para que puedan servir directamente como lectura para los alumnos.

¿Qué es esta ópera?

Es una obra de teatro musical para ser realizada por niños y jóvenes en el seno de una Escuela de Música, o en un centro escolar que posea un coro infantil. El espectáculo no es exactamente una ópera, está a medio camino entre el cabaret alemán de entreguerras, el circo y la ópera de vanguardia. Se cuentan varias historias donde los sentidos son puestos a prueba; estas historias podrían sustituirse por otras y la obra no cambiaría esencialmente.

Cada sentido tiene su misión en nuestro cuerpo. Pero, ¿qué pasa cuando estamos en un lugar donde no pueden reaccionar? ¿Qué ocurre si no hay luz, o hay demasiada? ¿Qué pasa cuándo nada se oye, o cuando el sonido atruena? ¿Cuándo nada huele, ni sabe? ¿Cuándo el frío o el calor se pasan de la raya?... Lo que nos cuenta esta ópera son las aventuras de los sentidos sometidos a todo tipo de dificultades, asistimos a sus reacciones, a sus problemas para resolver las situaciones, y a la relación entre ellos.

Personajes

Sus personajes principales son ocho: los cinco sentidos, un enigmático sexto sentido (que se mueve en una silla de ruedas), un sinsentido y un presentador.

El olfato es elegante, solitario, callado, educado e individualista. Tiene algo de intelectual y es de "buena familia". Habla poco pero acertado. Huele todo lo que está a su paso como lo hacían los nobles cursis franceses del XVIII.

El tacto es tímido y miedoso. Necesita estar cerca de alguien, tocarle, abrazarle. Es como un koala. No tiene opinión, casi siempre dice que sí a todos. Rompe cosas, se cae, se hace heridas (tiene algo de Mr. Bean). Cuando nadie le ve se muerde las uñas. Tiene picores, cosquillas. Todos le pisan.

La vista es presumida, altiva, charlatana, teleadicta y miope. Sabedora de su dominio sobre los demás, convence a todos con su verborrea. Es como una moderna galerista. Considera inferiores a los demás sentidos.

El gusto es campechano, simpático y gordete. No tiene recovecos, es directo, descarado y algo simplón. De pueblo y de familia humilde. Siempre chupa algo, masca chicle y tiene hambre.

El oído es poético, enamoradizo, tierno, cariñoso y silencioso. Pasa desapercibido, pero puede ser un héroe en un momento dado. Acerca

la oreja a todos los objetos, a las paredes y al suelo, e intenta adivinar cómo son las cosas con su oreja.

El sexto sentido vive en un mundo paralelo, diferente al nuestro. Cuando toma protagonismo se congela la acción y cambian las luces y la música. No canta, ni habla, sólo gesticula desde su silla de ruedas, en una suerte de ballet, con movimientos de brazos, manos, cabeza y gestos que se adaptan como un guante a la música (a medio camino entre el lenguaje de sordos, la danza india, los juegos de manos, de sombras y la dirección orquestal). Toma el papel de testigo que levanta acta de lo que ocurre, saca conclusiones (mímicas) y adivina lo que pasará.

El sinsentido (Sinse) es un tipo muy gracioso, como un hombre de Atapuerca (primitivo y simiesco): ruidoso, grosero, sucio, no se entera de nada, mete la pata y reacciona de forma original a las cosas. Es un espectador sorprendido por todo. No canta, sólo gruñe, grita y baila (tiene una amplia gama de ruidos y movimientos circenses). Es sensible a su manera. Hace bromas groseras, se ríe sin tapujos, se infiltra entre los sentidos y les amarga la vida. Sus apariciones siempre serán de terror cómico.

El presentador es redicho, engolado y algo exagerado. Gesticula mucho. Del estilo de la Ópera de los tres peniques, Cabaret, o de los presentadores de circo. Como en las obras "brechtianas", presenta a los personajes, anuncia las historias y ambienta las escenografías. Maneja a los sentidos a su antojo, como si los sentidos fueran marionetas y él tirara de sus hilos. No se lleva bien con el coro.

El coro hace de todo: son utileros, mueven la escena, hacen de decorado, cantan, bailan, intervienen desde el público, suben y bajan. Son protagonistas, trabajadores y espectadores a la vez. Están perpetuamente enfrentados al presentador.

Escenas

La obra está estructurada en seis escenas, de las cuales las dos primeras y la última ponen marco a las tres historias centrales.

- 1 – Introducción
- 2 – Los sentidos
- 3 – Los vigías
- 4 – En la catedral
- 5 – El desierto
- 6 – Despedida

Una buena parte de la obra está constituida por música electroacústica de muy variada índole, que procede de obras anteriores del autor seleccionadas convenientemente para que cada una de ellas cumpla una función específica en la ópera.

Grupos instrumentales

El grupo instrumental se divide en dos: el de instrumentos tradicionales (en el foso, con instrumentistas de todo tipo y nivel) y el de instrumentos informales (en el escenario, como parte del decorado, tañidos por el coro).

El grupo de instrumentos formales estará supeditado a las agrupaciones musicales que posea la Escuela de Música o el Centro Escolar donde se desarrolle el Taller de Ópera; es decir, la instrumentación de la obra se acomodará a las posibilidades del centro. En cualquier caso, el piano es obligado. En caso de carecer de grupo instrumental, la obra se realizará con piano y con los instrumentos informales.

Instrumentos informales: cajas de cartón grandes (tabaco, electrodomésticos...); globos de distintos tamaños, "tres en uno": vasitos de plástico con cuerda y mango; tubos de cartón (alfombras, moquetas, sintasoles...); sartenes y paellas; botellas de plástico de distintos tamaños para soplar.

Textos y poemas

Los sentidos

En la segunda escena de la obra se presentan los sentidos. Dicha presentación consta de una descripción del presentador y una declaración de principios del sentido mencionado.

- "Os presento un sentido con gran sentido de la distancia, el único que sabe si te has lavado o no. Es capaz de diferenciar un jabón de una cagarruta o un perfume de una... "ventosidad". Es el duende de los perfumistas y de los establos".

"Soy el olfato. Lo mío es la nariz. La moquitilla me deja sin sentir"

- "Seguidamente, el sentido más antiguo. Distingue si hay un garbanzo entre las sábanas, si nos pica un mosquito, si alguien nos hace cosquillas o si sube una araña por la pierna. Cuidado con él, también le gustan los besos".

"Yo soy el tacto, conecto con la piel. Tiemblo de frío, el sol me viene bien"

- "No podía faltar la emperatriz de los sentidos, la más venerada, la señorita espejo, la musa de la pintura y el color, la matasentidos. Mucho ojo con ella, puede matar con la mirada".

"Yo soy la vista. El ojo es mi pasión. Tengo un defecto: ¡¡veo la televisión!!"

- "El cuarto sentido ya está aquí. Es primo del tacto y del olfato. Sabe cuándo las cosas son saladas, dulces, amargas o ácidas. El patrón de los cocineros y de los fabricantes de chucherías (últimamente está muy de moda en España)".

"Yo soy el gusto. Por esta cavidad entran sabores para paladear"

- "Y, por fin, el centinela alerta, el que se arrebató con el sonido y el ritmo, el que detecta alarmas, el sufridor de gritos y ruidos. Enemigo de las motos pedorretas y enamorado de los pájaros".

"Soy el oído. La oreja es esencial para el disfrute del arte musical"

"Son los sentidos la comunicación del mundo entero, es rara la excepción"

La noche de los vigías

En la tercera escena el coro canta este poema triste y melindroso.

"Noche, niebla, miedo. / No se ve ni luna, ni estrellas, ni cielo.

Sólo niebla espesa de oscuro misterio.

Los bichos, muy quietos, / acechan y esperan no ser descubiertos.

La vida se ahueca con tanto silencio.

Todo es extravío, / sigilo y letargo. Los cinco sentidos,

torpes y atontados, caminan perdidos".

Irrupción de una manada de búfalos

La conclusión de la tercera escena es una invasión de búfalos. Es un poema rítmico donde el texto está constituido por una serie de palabras que hacen referencia al caos. Las (X) son palmadas y solos de percusión.

CAOS, DESCONCIERTO, ZIPIZAPE, CONFUSIÓN (X)

LÍO, DESGOBIERNO (XXX) DESORGANIZACIÓN-CIÓN (X)

ANARQUÍA, REVOLTIJO-TIJO-TIJO, AMASIJO SIJO, SIJO (XX)

JERIGONZA, MARE MAGNUM, BARAÚNDA, PANDEMONIUM (X)

(solo de percusión XXXXX)

GALIMATÍIIIAS, GALIMATÍIIIAS, ALGARABÍIIIA, ALGARABÍIIIA (X)

[EMBROLLO, ZAFARRANCHO, ALBOROTO, ZAPATUESTA, ¡SÍ!]

(solo de percusión XXXXXX)

LA MARIMORENA ANDE ANDE (XX)

DESBARAJUUUUSTE DESBARAJUUUUSTE (X)

ESTRUENDO, (X) MARAÑA, (X) ANDA JALEO, JALEEEEEEO.

(solo de percusión XXXXXXX)

La catedral de los sentidos

En la cuarta escena nuestros personajes describen con su canto las relaciones de una catedral con ellos mismos:

“Bóvedas, cúpulas, retablos, figuras, / vidrieras de mágicas luces, capillas oscuras”.

“Fuego de aceites, inciensos y velas. / Polvo de siglos que esconden fragancias secretas”.

“Ecos de cantos, murmullos de pasos. / Sonidos callados que invaden perpetuos espacios”.

“Entre tantos colores, aromas y ruidos / el gusto busca emociones y acaba perdido”.

“Columnas rugosas, tapices de lino. / Estatuas de piel delicada que tiemblan de frío”.

Pareados del desierto

En la escena quinta el coro canta unos pareados advirtiéndole de los peligros del desierto:

“El vacío del desierto / Puede dejarte muerto.

Las dunas silenciosas / se mueven sigilosas.

Esta gran monotonía / alucina y extravía”.

ACTIVIDADES

Coros

Hay varios momentos en la obra en que el protagonismo es el coro. Estaría bien que se pudiera cantar en clase alguna de las voces de estos coros.

Coro de la noche

Largo $\text{♩} = 44$

1/ No - che, nie - bla, mie - do
2/ To - do es ex - tra - ví - o

CORO

Piano *mp*

p

No se ve ni lu - na ni es - tre - llas ni cie - lo.
Si - gi - lo y le - tar - go, los cin - co sen - ti - dos

C.

pro. *p*

So - lo nie - bla es - pe - sa de os - cu - ro mis - te - rio.
tor - pes y a - ton - ta - dos ca - mi - nan per - di - dos.

C.

pro.

Coro rítmico

1 Caos, des-con-cier-to zi - pi za - pe, con - fu - sión (palmada) Lío, des - go - bier - no (palmada)

4 (palmada) Des - or - ga - ni - za - ción - ción a - nar - quí - a re - vol - ti - jo - tí - jo -

7 tí - jo a - ma - si - jo - si - jo - si - jo je - ri - gon - za, ma - re - mag - num, ba - ra -

10 ún - da, pan - de - mo - nium. (repetir a placer) Ga - li - ma -

Improvisación rítmica, sin dejar de marcar la pulsación

13 tí - - - as, ga - li - ma - tí - - - as, al - ga - ra - bí - - - a, al - ga - ra -

16 bí - a. Em - bro - llo, za - fa - rran - cho, al - bo - ro - to, za - pa - ties - ta, ¡sí! - Em

19 (repetir a placer) La ma - ri - mo - re - na an - de an - de

Improvisación rítmica, sin dejar de marcar la pulsación

22 Des - ba - ra - jus - - - te, des - ba - ra - jus - - - te, es -

25 truen - do ma - ra - ña An - da ja - le - o ja - le - - - -

28 o. *Improvisación en Fortissimo*

Canciones

Cada sentido se presenta cantando una melodía. Cinco sentidos, cinco niños. Cada uno se aprende de memoria su canción.

Canción del olfato

Soy el Ol - fa - to lo
mi - o_es la na - riz
Olfato
La Mo - qui - ti - lla me de - ja sin sen - tir

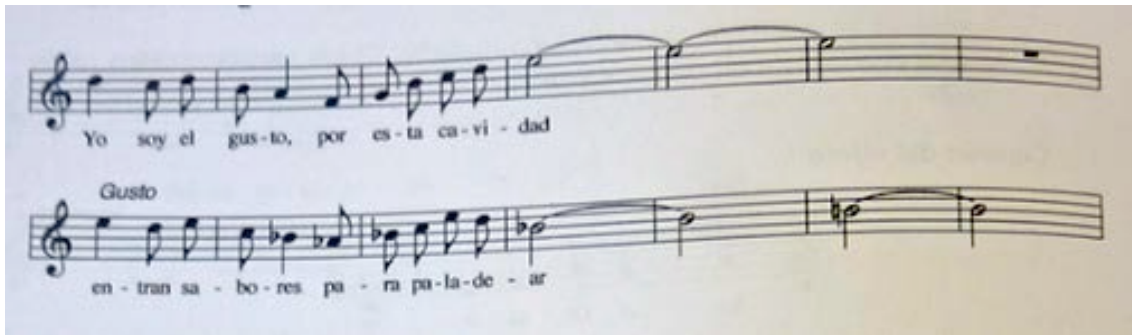
Canción del tacto

Yo soy el Tac-to, co - nec-to con la piel
Tiem - blo de fri - o, el
sol me vie - ne bien

Canción de la vista

Vista
Yo soy la vis-ta, el o-jo_es mi pa - sion.
Ten - go_un de - fec-to, veo la te - le - vi - sión

Canción del gusto



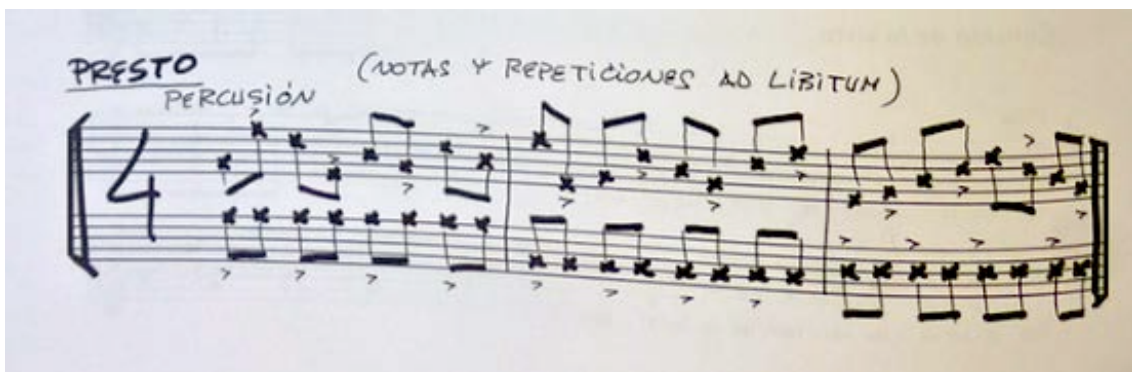
Canción del oído



Danzas

Baile de los sentidos

Pantomima al viejo estilo de los mimos y payasos. La música es rápida, como un cómic. Los bailarines saldrán desde distintos sitios de la sala. Se saludan entre ellos. Los movimientos resaltan el aspecto mecánico: pasitos rápidos, uniformes, como si fueran robots. Cada uno hace sus gestos propios. Buscan y cogen sus embudos y sus atributos. Cuando acaba la música se quedan congelados.



Nocturno

Los bailarines están inmóviles en el centro. Cuando empieza la música se dispersan y desaparecen. Ambiente nocturno, extraño e inquietante. Hay niebla, frío, elementos retorcidos, destellos. El espacio está repleto de tubos grandes de cartón colocados como cañones. Los bailarines los mueven, los hacen sonar y cantan dentro de los tubos para dar miedo.

Danzas del desierto

No podía faltar una escena en la que se canta y baila. En este caso son unas danzas orientales con texto alimenticio:

“Ajonjolí, piñón, almendras, dátiles con miel.

Piñas, chumberas, higos y granadas y la piel de un limón.

Menta, romero, tomillito, hierbabuena para hacer el té.

Flores y sándalos, perfumes...”

Idead una coreografía con movimientos del tipo “danza del vientre”. Los chicos pueden llevar un pañuelo en una mano.

La base rítmica es la siguiente:



Investiga los instrumentos

Como ya hemos expuesto en el capítulo “Grupos instrumentales”, parte del conjunto instrumental está formado por cacharrería e instrumentos informales. Huelga decir que puede ser un instrumental estupendo para trabajar en clase. Os damos algunas ideas para su utilización:

Cajas de cartón grandes

Globos de distintos tamaños

Cuatro en uno: vasitos de plástico con cuerda y mango

Tubos de cartón (alfombras, moquetas, sintasoles...)

Botellas de plástico de distintos tamaños para soplar

Poemas y otros textos

Noche de los vigías

- Recitad el poema *La noche de los vigías* con sentido y expresión.
- Escribid uno parecido donde la protagonista sea la noche.
- Realizad un dibujo que represente la sensación descrita en el poema.

Irrupción de la manada de búfalos

- Recitad el poema "*Caos, desconcierto...*" a ritmo, con acompañamiento de percusión.
- Cambiad el ritmo, sin cambiar el poema (rap, marcha, tecno, rock...)
- Escribid otro parecido con palabras que hagan referencia a otros temas (velocidad, rabia, agrupamientos, animales, cabalgata...). Servíos de un diccionario de sinónimos.

El espacio de los sentidos

- Describid con palabras sueltas, separadas por comas, un lugar que os resulte interesante y conozcáis bien (Ej.: alto, oscuro, frío, vertical, laberinto...)
- Haced lo mismo pero relacionándolo con cada uno de los sentidos.
- Hacedlo en forma de pareados.

Mimo y escena

El embudo

El logotipo y emblema de la obra es un embudo: utensilio que "amplifica" los sentidos. Cada sentido lleva su embudo, que utiliza según cada caso: en el ojo, como catalejo; en la oreja, como audífono; en la nariz, como inhalador; en la boca, como auténtico embudo; en la mano, como receptor de vibraciones. Sinse lo lleva de sombrero en la cabeza (como un loco). Sexto no lleva embudo.

- Dibujad una ciudad donde todos los edificios son embudos. Dibujad embudos de distintos tamaños, coloreadlos, recortadlos y pegadlos en ilustraciones de revistas: colocadlos en lugares graciosos.
- Colocad un embudo para amplificar vuestros sentidos. Realizad un mimo con todo ello.

Atributos

Cada sentido lleva, además, unos atributos. Oído: timbre y auriculares. Vista: lupa y antifaz. Olfato: pachuli y mascarilla. Gusto: piruleta y bozal. Tacto: plumero y guantes. Sinse: nada. Sexto: un muñeco articulado de los de Bellas Artes.

- Buscad otros atributos para cada sentido: uno debe ser agradable y otro desagradable.
- Realizad juegos con ojos cerrados: seguir a alguien a través del oído, tocar pequeños objetos y decir qué son, oler tarritos de esencias, probar caramelos de distintos sabores...

Escenografía

La escenografía es como una gran escultura sonora realizada a base de cajas de cartón, botellas de plástico, tubos, globos de colores, sartenes, paellas, latas y utensilios varios, sillas de la escuela colgadas de cables.

- Dibujad una escultura de ese tipo
- Realizad una escultura con materiales de deshecho

Otras actividades

Electroacústica casera

Como esta obra lleva música electroacústica, se podría confeccionar una obra mezclando sonidos varios: sintetizador, molinillos de café, la onda corta de la radio, música contemporánea, etc. La pieza resultante podría servir de música de un cuento musical.

Palabras raras

En el libreto hay una serie de palabras infrecuentes. Investigad su significado. Son las siguientes: acechan, extravío, sigilo, chamusquina, zipizape, anarquía, jerigonza, baraúnda, pandemonium, galimatías, algarabía, embrollo, zapatista, maraña, retablos, fragancias, perpetuos, perrunillas, pestiños, monotonía, ajonjolí, chumberas, sándalos.

Las artes

Las manifestaciones artísticas están relacionadas con los sentidos. La plástica y la arquitectura son artes de la vista; la perfumería es del olfato; la música y la poesía del oído; la gastronomía del gusto; el cine y el teatro son de la vista y el oído; la escultura es de la vista y el tacto.

- Realizad una composición a base de ilustraciones pegadas en hojas, sacadas de la publicidad, donde aparezcan los sentidos por separado.
- Conseguid ilustraciones de los cuadros de Brueghel Los cinco sentidos, que se encuentran en el Museo del Prado.

- El Anexo II es una pequeña colección de caricaturas realizadas solamente con una boca, un ojo, una nariz, una oreja y una mano. Completa la colección con una cuantas más.

Refranes

Hay muchos refranes que se refieren a los cinco sentidos. Leed estos dos y buscad otros que también tengan relación con ellos.

“Muy bonito por delante / y muy feo por detrás; me transformo a cada instante, / pues imito a los demás. (El espejo)

“ Una señora / muy enseñorada, / siempre va en coche / y siempre va mojada. (La lengua)

Frases frecuentes

Os propongo una colección de frases sobre los sentidos. Añadid las que se os ocurran y rellenad las referentes al gusto

Sobre el tacto: “¿Me podías echar una mano?.. Tú tiras la piedra y escondes la mano. Tener la vista en la punta de los dedos.”

Sobre el olfato: “El asunto huele a podrido. Meter las narices. Estar hasta las narices. No ves más allá de tus narices”.

Sobre la vista: “No lo veo claro. Ves menos que... No os quita la vista de encima. Fulminar con la mirada. Tu sólo comes con lo ojos”.

Sobre el oído. “Como quien oye llover. No quiero ni oír hablar del olor. La mosca tras la oreja”.

Sobre el gusto...

Algunas preguntas

Esta es una actividad típica para realizar después de la asistencia a la representación.

- ¿A qué se le llama Sexto Sentido?
- ¿Qué es un Sinsentido?
- ¿Cuándo el presentador dice que “esto no es una ópera”, a qué se refiere?
- ¿Cuándo el presentador dice “si os ha gustado o no, me da completamente igual”, a qué se refiere?
- ¿Por qué la manada de búfalos ataca precisamente cuando hacen guardia Vista y Gusto?
- ¿Por qué Sinse es descubierto en la Escena V por el tacto, y no por otro sentido?
- ¿Por qué Vista y Oído disfrutan con el desierto, mientras que Tacto dice que el desierto no es para él?
- Gracias a los sentidos conocemos el mundo. ¿Qué quiere decir esto?

Más microcuentos

Se pueden escribir muchos microcuentos tomando a los sentidos como protagonistas. En el Anexo I tenéis varios de ellos. Os proponemos unas cuantas ideas para que os sirvan de inspiración a vuestros microcuentos. Recordad, no deben sobrepasar las veinte líneas, y tienen que intervenir los cinco sentidos:

En el mercado. En una fiesta popular. En un concierto. En un viaje a... En un cementerio. En un examen. En un avión. En el paraíso. En el infierno. En nuestra casa. En el centro de trabajo. En el palacio de Titania. En las "Mil y una noches". En el Taj Mahal. En la Alhambra. En la plaza de Marraqués. En una aventura de Tintín. En una aventura de Astérix. En el siglo XXII. En una fiesta de la Antigua Roma. En un hormiguero. En la cima de una montaña. En tu libro preferido. En Marcel Proust. En Harry Potter. En las aventuras de Indiana Jones. En las Cuevas de Altamira. En Notre Dame, siglo XIII. En el centro de la tierra. En la Luna. En la televisión. En la publicidad. En otros mundos. En el circo. En una fábrica de... En un niño por nacer. En una casa rural. En una cárcel. En un hospital. En una nave espacial.

ANEXO I

Antes de pensar en escribir una ópera sobre este tema, realicé varios cursos de formación del profesorado titulados "Escuchar música con los cinco sentidos". De estos cursos derivaron varios artículos y programas de radio. Posteriormente escribí estos microcuentos para que sirvieran como entretenimiento y colofón a estos cursos. Cuando surgió la posibilidad de escribir una ópera de y para niños y jóvenes pensé en estos microcuentos, seleccioné unos cuantos y realicé el libreto. Me ha parecido adecuado que figuren en esta guía para que puedan servir como lectura complementaria y/o dar pie a montajes escolares de música y movimiento.

- - - -

MICROCUEENTOS DE LOS CINCO SENTIDOS

LOS VIGÍAS

En una noche oscura, sin luna ni estrellas, los cinco sentidos tuvieron que dormir en pleno campo. Tendrían que relevarse haciendo guardia, para avisar de posibles peligros. Lo echaron a suertes y comenzó el turno.

El primero fue el tacto. No habían pasado nada más que unos minutos, cuando notó que vibraba la tierra, avisó a sus compañeros de que llegaba un monstruo y se salvaron.

Después fue el oído. En la media noche escuchó pasos de ladrones, avisó a todos y les hicieron frente.

Más tarde le tocó turno al olfato. En la oscuridad olió a tigre, avisó y pudieron huir.

El gusto y la vista hicieron la guardia juntos. Ninguno de los dos se enteró de que llegaba una manada de búfalos. Y fueron arrollados.

EL BANQUETE

Los cinco sentidos fueron invitados a un banquete de etiqueta. Debían ser educados y tener buena conversación en la mesa. Durante el banquete ocurrió lo siguiente:

La vista dijo: "Qué buen color tienen las verduras, que ojo tan alegre el pescado, seguro que todo está riquísimo". Los anfitriones se lo agradecieron.

El olfato añadió: "Qué bien huele este vino, y no digamos este queso. Gracias por ofrecernos viandas de tanta calidad". Los anfitriones se lo agradecieron.

El gusto no se quedó atrás: "Qué ajustada de sal está la sopa, y que dulce la fruta". Los anfitriones se lo agradecieron.

El tacto siguió con los halagos: "Qué suavidad de pastel de pescado y qué tierna está la carne". Los anfitriones se lo agradecieron.

Por último, el oído profirió: "¿Quiéren hacer el favor de dejar de sorber la sopa y de no hacer tanto ruido con el pan tostado!?". Los anfitriones, contrariados, le invitaron a irse.

PASEO POR EL JARDÍN

Un hermoso día de verano, los cinco sentidos salieron a pasear por el jardín.

El oído estaba encantado con el canto de los pájaros, el susurro de las aguas de los canales, el murmullo de los árboles y el son acompasado de los pasos.

La vista estaba emocionada con los colores de las flores, la variedad de verdes y los cambios de luz bajo los árboles.

El olfato no cesaba de admirarse del aroma de las flores, de las hierbas aromáticas, y del césped recién cortado.

Aquello era un paraíso para el tacto: los pies descalzos sobre la hierba, la piel al sol del verano, la caricia de la brisa.

Al gusto nada le agradaba: las palomas las veía en el plato, los peces fritos, las plantas en infusión y las ciruelas en el estómago. "Amigos –dijo–, perdonad si interrumpo vuestro idilio con la naturaleza, pero si no comemos ahora no podremos sobrevivir para gozar de todo esto".

ELEGIR VIVIENDA

Cuando los cinco sentidos decidieron irse a vivir juntos, se reunieron para ver qué casa era la ideal para los cinco. Ésta fue su conversación:

"Debe tener calefacción para el frío del invierno y aire acondicionado para el calor del verano", dijo el tacto.

"Y cristales dobles para aislar de ruidos de la calle, y tabiques gordos para poder dormir tranquilos", replicó el oído.

La vista lo tenía muy claro: "La casa tiene que ser exterior, lo más alta posible y con grandes ventanales, para que entre bien la luz".

A lo que el olfato añadió: "Vale, pero que no esté en una zona de mucha contaminación, ni cerca de un mercado".

"Pues a mí todo lo que decís me da igual –añadió el gusto–, sólo pido que tenga un buen frigorífico para que se mantengan los alimentos

frescos; así, el olfato no bramará de asco ante el olor del pescado pasado, la vista no tendrá que mirar los gusanos de la carne, el tacto disfrutará de la textura de las verduras frescas y el oído no tendrá que soportar vuestros gritos por las malas digestiones”.

EN EL CINE

Los cinco sentidos decidieron ir al cine. Tenían que elegir una película, una sala de proyección y un horario que fuera del agrado de todos.

El olfato dijo: “Lo único que pido es que vayamos a la primera sesión de la tarde, la última tiene el aire muy cargado y echan un ambientador vomitivo”.

El gusto replicó: “A cambio me tienes que dejar comer palomitas, aunque huelan un poco fuerte”.

La vista puso una nueva objeción: “Quiero que esté doblada, porque si no tengo que trabajar mucho leyendo los subtítulos”.

El oído contestó airado: “De eso nada, yo quiero escuchar las voces originales de los actores”.

El tacto, que no intervenía, zanjó la discusión: “A mí el horario, las palomitas y los subtítulos me dejan frío. Lo que a mí me gusta es el contacto: ¿por qué no vamos a bailar?”

LA SALIDA DEL SÁBADO

Una noche de sábado salieron los cinco sentidos de marcha. Cada uno propuso ir a su sitio favorito:

La vista prefería el “Pub Cats”, porque iban los jóvenes más guapos.

El gusto frecuentaba la taberna “O’Connor”, porque tenían la mejor cerveza irlandesa.

El olfato nunca entraba en bares de fumadores, por eso prefería “Nebrasca”, una cafetería de varios ambientes.

El bar favorito del tacto era El Apretujón, uno pequeñito que estaba siempre lleno.

El oído propuso un bar sin música. Todos se le echaron encima y se fueron sin él: “Si no hay música nadie sale de casa”.

ADIVINANZA EN EL PAÍS DE LA NIEBLA ESPESA

En el País de la Niebla Espesa los sentidos se vieron muy afectados.

“Conmigo no contéis para nada”, dijo uno.

“Yo sirvo sólo para algunas cosas”, dijo otro.

“A mí me da igual que haya niebla, o no”, dijo un tercero.

“Eso mismo digo yo”, dijo el cuarto.

“No os preocupéis, si os calláis podré ayudaros”, dijo el último.
¿Qué orden guardan los sentidos en esta historieta?

EN EL MUSEO DEL PRADO

Los cinco sentidos se citaron un buen día para ir al Museo del Prado. Después de una provechosa visita por el museo llegaron a dos conclusiones: 1ª) que no hay nadie como Brueghel para hablar de sus personalidades; y 2ª) que detestan los cuadros de martirios de santos: les atacan directamente. Señalamos sus preferencias y rechazos.

La vista se enloqueció con “Las Meninas” de Velázquez, por la insólita profundidad de la estancia y por el punto de vista. Mostró su disgusto por “La gallina ciega” de Goya.

El oído sacó partido de los músicos y ángeles tañendo instrumentos: “Esto sí que es música antigua, y no lo que tocan por ahí”. Ahora bien, huyó despavorido de todos los cuadros con batallas famosas.

El olfato se detuvo a contemplar los floreros y paisajes. Sin embargo, rechazó de plano “La resurrección de Lázaro” y “El lavatorio de pies”.

El gusto disfrutó de lo lindo con los bodegones y hasta salió algo embriagado de los cuadros de bebedores de Van Ostade. A los cuadros con motivos religiosos nos le vio la menor gracia.

El tacto estuvo largo rato contemplado las delicadas pieles de las “Venus” de Tiziano y los cuadros de interiores de los pintores holandeses. Pero gritó de angustia en “Apolo desollando a Marsias”

De todos modos, la vista salió atontada por el exceso; el oído señaló su disgusto por el alto volumen de las conversaciones de los turistas y los guías; el olfato y el gusto preguntaron por la cafetería; y el tacto dijo que “donde esté la escultura, que se quite la pintura”.

VACACIONES

Llegó el verano y los cinco sentidos se fueron de vacaciones a la playa. Cada uno de ellos envió a sus familiares una tarjeta postal.

“Queridos ojos que os ven: Estoy fascinada con este mar azul y su límpido horizonte, con las costas desérticas sembradas de palmeras y con los barcos de vela. Si quitamos esto, el resto son camisetas chillonas, anuncios, amontonamientos de gente y urbanizaciones playeras del peor gusto. Os quiere, vuestra vista”.

“Mi muy querida oreja: Nada hay comparable al monótono romper de las olas de este mar eterno, cuando las motos de agua, los gritos de los españoles y los transistores permiten oírlo, que son pocas veces. Tuyo, el oído.”

“Querida nariz: Voy poco a la playa, pues los pringues a coco y limón de los bañistas me vuelven tarumba. Prefiero pasear por el puerto, por las rocas en la marea baja, la lonja de pescado y, sobre todo, por el pueblo en la noche: sus jazmines me reconfortan. Te quiere, tu olfato.”

“Mi querida lengua: Ya sabes que para mí el verano es un paraíso: pescadito frito, paellas de marisco, vinos blancos, gazpachos, vichissoise, melones, cerezas... Todo esto me enloquece de placer. Te echa de menos, el gusto es mío.”

“Estimada piel: Sol y mar. Esto es todo. De la chicharrina del mediodía, a la sudadera de la tarde y al sofoco nocturno. Las quemazones de los guiris me ponen enfermo. Todo sea por pisar la arena y por los baños de mar salada que me devuelven a la vida. Cuidate, con mucho tacto.”

LA CATEDRAL

Lo primero que hacen los cinco sentidos cuando llegan a una ciudad es visitar su catedral. Aprovechan cuando ha concluido un oficio religioso para poder disfrutar a sus anchas.

Antes de entrar, la vista se entretiene en rodear el edificio para observar su pórtico, sus torres, sus pináculos... y se prepara para la gran sensación: entra con los ojos cerrados y los abre dentro. ¡Qué espacio!. Nada hay que le subyugue más: los rayos de luz de colores, el rosetón, las bóvedas, la cúpula, el retablo... Un mareo de abundancia.

El primero en entrar al recinto siempre es el tacto: le encanta sentir ese cambio de temperatura radical entre el calor de la calle y el fresco del interior. Recorre con sus manos las texturas de las columnas y, sin que nadie le vea, palpa la delicada piel de las estatuas y los relieves de las sillas del coro.

El olfato se queda hechizado con los olores de incienso, del humo de las velas y de ese aroma a viejo que emanan los oscuros rincones.

Cuando sale toda la gente y la catedral se queda solitaria, el oído se concentra en su silencio y en cómo cada sonido se pierde entre los ecos de las bóvedas. A veces le sorprende una profunda inspiración de gigante, preludio de los sonidos planetarios del órgano.

El gusto sabe que no tiene nada que hacer dentro del edificio, así que busca en sus proximidades un Convento de Santa Clara y comienza su banquete: roscos de anís, mantecados, perrunillas, pestiños, yemas, madalenas, bizcochillos... Su frase favorita es: “Lo mejor de las catedrales son los conventos de al lado”.

NOTICIA DEL CAMINO DE SANTIAGO

Ayer llegó a Santiago de Compostela un grupo de peregrinos que atienden al nombre de Los Cinco Sentidos. Transcribimos algunas de las declaraciones hechas a nuestro periódico.

“Hemos llegado agotados, pero ha merecido la pena –ha dicho el tacto–. Lo peor han sido las ampollas de los pies y la incomodidad de algunas noches durmiendo en el suelo, pero la llegada a esta ciudad, que nos ha empapado con su famosa lluvia, ha tenido algo de mágico”.

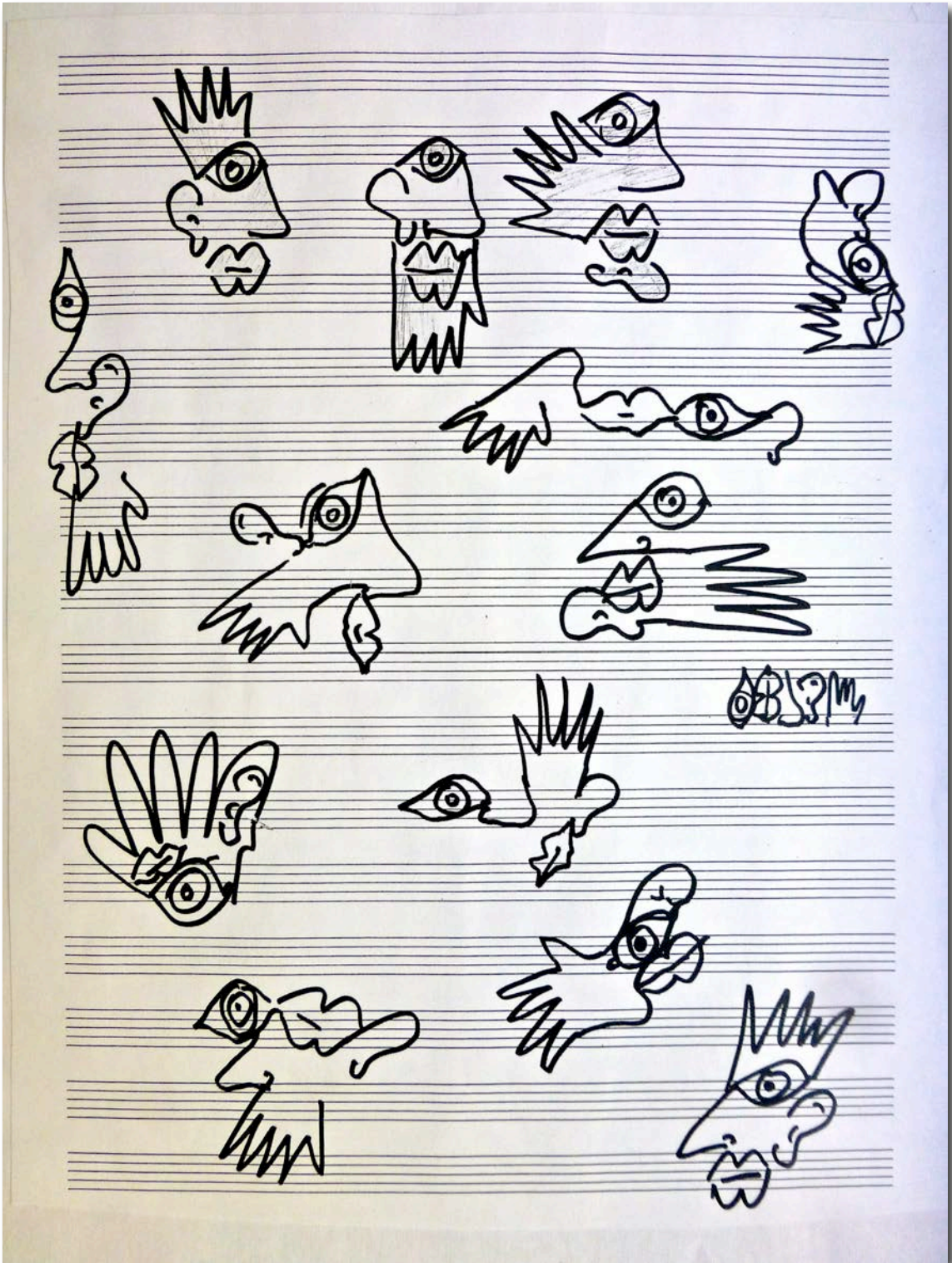
La experiencia del oído ha sido muy positiva: “Me han impresionado, sobre todo, los sonidos puros de las noches castellanas, los cencerros de las vacas del Pirineo y los distintos acentos del lenguaje de los pastores”.

La vista ha hecho especial hincapié en los cambios continuos de paisaje, las calles de peregrinos de los pueblos, los puentes medievales de los caminos, las iglesias románicas y la claridad de ciertas noches de luna llena.

El olfato y el gusto coinciden en su opinión: “Ha sido una experiencia inigualable para nosotros. Creemos que es una ruta gastronómica difícil de mejorar: desde las cuajadas y chistorras navarras, los vinos riojanos, los corderos castellanos y los cocidos maragatos hasta las frutas bercianas y las bacanales gallegas. Vamos a necesitar meses para reponernos”.

* * *

ANEXO II



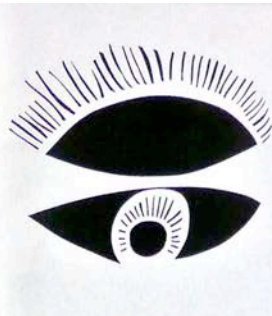
el sexto sentido

6.

the sixth sense

Starring

cruspintera for cha-cha



sight



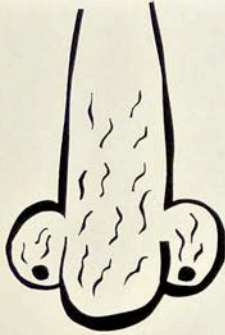
vista



hearing



oído



smell



olfato



touch



tacto



taste



gusto



th.